



Santos Médicos y Mártires  
COSME y DAMIAN

170(11)

10007040163 R 164

# NOVENA

DE LOS

SANTOS MÉDICOS Y MÁRTIRES

COSME Y DAMIAN

QUE SE VENERAN

EN EL TEMPLO DE SANTA LIBERATA



BAYONA

Nihil Obstat

Dr. Eliodoro Gil Rivera

Tuy, 7 Septiembre 1955

Imprimatur

Fr. José, Obispo de Tuy

## VIDA DE LOS SANTOS MÁRTIRES

# COSME Y DAMIAN

---

Parca anduvo la historia en recoger los datos biográficos de estos dos insignes confesores de Cristo. No debe extrañar, sin embargo, la sucinta relación que de sus hechos admirables nos hace el Martirologio, ni menos las pocas noticias que los cronistas nos han conservado acerca de su vida, consagrada enteramente a la práctica de la virtud en su más hermosa y simpática manifestación, y de su muerte gloriosa por Cristo y por su religión sacrosanta.

En una época de horribles persecuciones, en días de sobresalto, de incertidumbre y de temor no era posible escribir una historia circunstanciada y fiel de todos y de cada uno de los héroes que los tiranos arrojaban diariamente al campo del combate y sucumbían en el palenque, no vencidos, sino vencedores. Multitudes inmensas, falanges enteras de hombres, mujeres y niños eran entregadas al cuchillo del verdugo o a la crueldad del vil sayón. Difícil, si no imposible, le fuera en estos casos al sobreviviente biógrafo recoger siquiera los nombres de las víctimas sacrificadas. Sólo el cuidado y el pia-

doso interés de algún cristiano instruído, pudo hallar manera de robar al olvido venerandas memorias que la Iglesia guardó después cuidada para instrucción y ejemplo de la posteridad. Y aún así, muchos millones de mártires permanecen desconocidos, porque la rapidez del proceso y la presteza de la ejecución no dió tiempo a las pesquisas del devoto recopilador, ni a los encomios del entusiasta panegirista. Mas si la historia ignora estos nombres ilustres y estos hechos gloriosos, Dios ha colocado sobre las sienes de los héroes de la fe la corona de los inmortales, y en el día del juicio universal aparecerán esos héroes desconocidos como triunfadores sobre sus propios tiranos.

Por otra parte, ¿qué libros serían suficientes para contener las hazañas de innumerables de crépitos ancianos, celosos sacerdotes, jóvenes robustos, delicadas doncellas y tiernos niños que han padecido persecución y tortura por Cristo, rey de los siglos? El cronista de aquellos días de horrible carnicería apenas podrá escoger los hechos más sobresalientes de cada campeón en el momento del combate, callando todas las demás circunstancias relacionadas con la vida y virtudes del héroe cristiano.

---

De aquí que, tratándose de los dos Santos hermanos Cosme y Damián, sus biógrafos omiten sin duda hechos interesantes de su niñez, juventud y profesión, aunque nos refieren cuál fué su patria, cuál su ocupación y cuál su heroica muerte y glorioso triunfo.



Egea, en la Arabia, fué la patria de estos ínclitos y esforzados mártires de Cristo. Sumamente versados en las letras humanas y, por lo que podemos colegir, también en las divinas, sobresalieron, entre todos sus coetáneos, en la ciencia médica, que cultivaron con noble empeño, no sólo en provecho de sus prójimos enfermos, sino también de las almas, más necesitadas de consuelos y esperanzas.

La celebridad que rodeó sus nombres la aprovecharon Cosme y Damián para insinuarse en el corazón de los gentiles, a quienes predicaban a Cristo Crucificado y exhortaban a abrazar la religión verdadera y a abandonar la vana superstición idolátrica, cuya falsedad y mentira evidenciaban con pruebas convincentes e irrefutables.

Los frutos de estos celosos predicadores del Evangelio fueron abundantísimos, como se colige de las numerosas conversiones que realizaban en el campo del paganismo, porque cuando la elocuencia de la palabra era ineficaz para rendir los entendimientos y mover las voluntades, el poder del milagro, obrado por nuestros Santos, abatía la obstinación de la incredulidad y deshacía todas las dudas y vacilaciones. Muchas veces hicieron recobrar la salud a los desahuciados enfermos con sola la señal de la cruz, arrancando al sepulcro innumerables moribundos, que se trocaban de seguida en pregoneros de la virtud sobrenatural que se atesoraba en las manos de los dos médicos cristianos.

De este modo se dilataba y crecía su celebridad y su fama, que han sido la causa de su martirio.

Encendida una cruel persecución por los emperadores Diocleciano y Maximiano, fué enviado a Egea el prefecto Lisias, con orden de no perdonar a los suplicios y a todo el rigor de las leyes, para obligar a los cristianos a dar incienso a los falsos dioses del imperio. Como más conocidos y significados entre los adoradores de Jesús, como jefes y cabezas del proselitismo cristiano, Lisias se apresuró a mandar comparecer ante su tribunal a los médicos egeanos. Preguntóles cuál era su ocupación y cuál la religión que profesaban; a cuyas preguntas los dos Santos hermanos, revestidos de sobrehumana fortaleza, y con la libertad propia de los hijos de la fe, contestaron que su ocupación era la ciencia de curar, y su religión la de Jesús crucificado, por el cual estabas dispuestos a derramar las última gota de su sangre, ya que Él la había derramado en el Gólgota por la salud y redención de todo el género humano.

—Si esa es vuestra decisión, repuso Lisias, preparaos a experimentar los más exquisitos tormentos.

—Preparados estamos, replicaron los esforzados confesores de Cristo, y puedes ordenar a tus verdugos que ensayen su ferocidad en nuestros desarmados cuerpos.

A una voz del tirano se presentaron los sajones.

—Ligad fuertemente las manos y los pies de esos dos hombres, díjoles el Prefecto, y ved si iguala la fortaleza que ostentan altivos a la arrogancia con que desafían mi poder y mi cólera.

Cosme y Damián entregan pacientemente sus



manos y sus pies a los cordeles de los verdugos, y éstos emplean, para obligarles a desistir de sus propósitos, variados y dolorosísimos tormentos; pero antes se cansa la fiereza de los atormentadores que la paciencia y constancia de los atormentados.

Viendo Lisias que eran inútiles los suplicios para quebrantar la fortaleza de los dos héroes y que su constancia en el padecer servía de mayor prueba de la verdad que defendían, de ejemplo a los débiles y de confusión a los cobardes, ordena que Cosme y Damián, atados como lo estaban, fueron arrojados al fondo del mar, con cuyo recurso se propuso Lisias borrar todo vestigio que pudiese atraerles la veneración de sus discípulos. Pero Dios, por un nuevo prodigio de su amor y de su misericordia, a fin de que los ciegos vieran la luz que ilumina la razón, y los incrédulos e infieles se convirtiesen a Dios abandonando las fanáticas supersticiones y los falsos ídolos, rompió las fuertes ligaduras de los mártires y obligó a las ondas a que blandamente los meciesen en su superficie y les condujesen sin daño hasta la distante orilla; prodigio que Lisias, obstinado en su ceguedad, atribuyó a un juego de prestidigitación o de magia. Encerrados de seguida, en vista de la inutilidad de la anterior prueba, en un oscuro calabozo, permanecen en él por espacio de algún tiempo en continuas alabanzas al Señor, que los conforta en medio de tantas tribulaciones.

Al tercer día de prisión, Lisias manda encender un grande y espacioso horno, con objeto de ensayar en los Santos mártires otro género de suplicio; y cuando el horno parece una ascua

de fuego, capaz de fundir el hierro y consumir los cuerpos más refractorios a la acción del calor, ordena que Cosme y Damián sean arrojados en su seno enrojecido. La nueva prueba vio de testimonio más concluyente para el tirano. El fuego perdió sus energías y su acción destructora al penetrar dentro del horno los Santos hermanos, y a imitación de los niños de Babilonia en los días de Nabucodonosor, Cosme y Damián cantan alabanzas e himnos de bendición al Dios verdadero en medio de rugientes llamas, saliendo ilesos del suplicio. Atados luego a un grueso tronco y asaltados en cumplimiento de las órdenes del Prefecto por cuatro compañías de soldados, las flechas disparadas contra los mártires, se vuelven contra los disparadores y quitan la vida, dirigidos por la mano invisible de Dios, a los que presenciaban el horrendo espectáculo.

Maravillas tan repetidas y evidentes, no bastaron sin embargo los ojos del malvado juez a la fe y de la justicia. Obstinado en su terror y en su propósito de ahogar por el terror a la nascente Iglesia de Jesucristo, y requirido a la vez por los apremios de Maximiano, cometió el crimen, decapitando a los dos ilustres médicos el 27 de septiembre del año 283 de nuestra Era, en cuyo día celebra la Iglesia su triunfo y la coronación de los dos insignes mártires del cristianismo.

# NOVENA

EN HONOR DE LOS MÉDICOS Y MÁRTIRES,  
SANTOS COSME Y DAMIAN

---

## DIA PRIMERO

*Por la señal de la Santa Cruz, etc.  
Acto de contrición.*

## ORACION A NUESTRA SEÑORA

Oh Virgen Sacratísima María, Madre de gracia, por la inefable dignación con que la divina diestra os crió limpia y pura de toda mancha, y por el amor de vuestro Unigénito Hijo, Dios y hombre, por los méritos de los gloriosos Mártires San Cosme y San Damián, a cuyo culto y reverencia os consagro esta Novena, os suplico me admitáis bajo vuestra protección, concediéndome una espiritual pureza y limpieza de conciencia, verdadero amor de Dios y del prójimo, con las demás virtudes agradables a vuestros piadosos ojos y a los de vuestro Unigénito Hijo, mi Señor Jesucrito. Pídoos tam-

bién, misericordiosísima madre, el remedio de mis dolencias espirituales y corporales, como más convenga para honra y gloria de mi Dios y Señor, y vuestra. Amén.

## ORACION A LOS SANTOS MARTIRES

Gloriosísimos mártires Cosme y Damián, cuya angélica vida fué ejemplar de toda pureza: por esta celestial virtud que os comunicó el Altísimo, os suplicamos mireis las miserias que molestan nuestros cuerpos y almas; y pues viviendo en la tierra hicisteis el oficio de Médicos, sanando de todo mal, no desprecies las suplicas que en esta Novena os presentamos; alcanzadnos de Dios nuestro Señor, por la Concepción purísima de su Santísima Madre, y vuestros méritos, pureza de cuerpo y alma, remedio de nuestros males, y la gracia particular por la que os consagramos esta Novena. Amén.

*Padrenuestro, Ave Maria y Gloria Patri.*

*Pidase la gracia que se desea alcanzar por intercesión de los Médicos y Mártires Santos Cosme y Damián.*

## ORACION A LA BEATISIMA TRINIDAD QUE SE HA DE DECIR TODOS LOS DIAS

Todopoderoso y misericordiosísimo Dios y Señor, Padre, Hijo y Espíritu Santo, a quien adoro, confieso y creo: yo la criatura más indigna y pecadora, postrada ante el Trono in-



menso de vuestro inefable ser, confieso tu divina Majestad, tu clemencia y misericordia, reconociendo mis miserias ocasionadas por mis gravísimas culpas, de las que me arrepiento por ser ofensas contra tu divina Majestad, y propongo con firme resolución la enmienda de todas ellas: suplicoos, Dios y Señor mío, por tu misericordia, por la Purísima Concepción de la Virgen María, y por los méritos de los gloriosos Mártires Cosme y Damián seáis servido de conceder a mi alma cumplida remisión de mis culpas y pecados, trocando su fealdad en perfecta pureza, y concedáis a mi cuerpo el remedio necesario en las presentes dolencias, con la gracia que particularmente deseo conseguir en esta Novena. Amén.

## DIA SEGUNDO

### ORACION A NUESTRA SEÑORA EN SU SANTO NACIMIENTO

Oh Sacratísima Virgen María: yo os adoro con humilde corazón y rendido espíritu en vuestro glorioso Nacimiento, con que llenásteis los cielos y la tierra de alegría, anunciando al mundo tener ya cercano su universal remedio; y os suplico por la dignación eterna con que el Padre os adoptó por Hija, el Verbo Divino os escogió por Madre, y el Espíritu Santo por Esposa; y por los méritos de los gloriosos Mártires Cosme y Damián, os dignéis convertir los ojos de vuestra mise-



ricordia a nuestras miserias y dolencias de alma y cuerpo; y que así como nacisteis al mundo llena de gracias y virtudes, merezca volver a nacer a la luz de la divina gracia con nueva vida y costumbres. Amén.

## ORACION A LOS SANTOS MARTIRES

Gloriosísimos Mártires Cosme y Damián, que nacisteis al mundo para remedio universal de las dolencias espirituales y corporales: yo os suplico me favorezcáis con vuestra intercesión en los ahogos presentes de mi alma y cuerpo, alcanzándome del Señor que renazca a la gracia con espíritu verdadero y fiel; y pues vuestros prodigios sirvieron de consuelo al mundo, y a los cielos de gloria, nos favorezcáis con vuestros ruegos, por los méritos de la Virgen María nuestra Madre, en su santo Nacimiento, para que el Señor me conceda verdadera alegría de mi alma; y así mismo el favor que en esta Novena pido, como más convenga a honra y gloria de Su Majestad. Amén.

## DIA TERCERO

### ORACION A NUESTRA SEÑORA EN LA ENCARNACION DEL VERBO

Oh Virgen María, Madre de Dios y Señora nuestra, en reverencia de la venida del Verbo Eterno al mundo para la salud de nuestras almas, haciéndose hombre en tus virgines

nales entrañas, os suplicamos por tan inefable misterio, y por la caridad y amor inmenso con que el Todopoderoso atendió al remedio de nuestras miserias, y por el que nuestros Mártires ejercitaron en la salud de las almas y cuerpos, nos favorezcáis en las calamidades presentes, dándonos el remedio que necesitan, y un verdadero agradecimiento a sus infinitas misericordias, por el cual nos hagamos capaces de que eternamente se multipliquen, y en particular la gracia que al presente deseo conseguir. Amén.

## ORACION A LOS SANTOS MARTIRES

Santos y gloriosos Mártires Cosme y Damían, cuyo ardiente amor y celo se empleó en el universal remedio de las dolencias del alma y cuerpo: yo os suplico seais servidos de interponer vuestros méritos con el Todopoderoso, para que consiga cumplida remisión de mis culpas y pecados, y la salud y fuerzas que al presente necesito. Amén.

## DIA CUARTO

### ORACION EN REVERENCIA DE LA VISITACION DE NUESTRA SEÑORA A SU PRIMA SANTA ISABEL

Yo os adoro y reverencio, Virgen Sacratísima, Madre de Dios, en reverencia de la humildad y caridad con que fuiste a visitar a vuestra prima Santa Isabel, para santificar al

Precursor de vuestro Hijo Unigénito y comunicarle las primeras luces de la divina gracia con la presencia del Verbo Divino hecho hombre: suplicámoste, bendita entre todas las mujeres, por tan alto amor, caridad y fe, como que nuestros Mártires os imitaron, nos concedáis gracia para librar nuestras almas de los horrores de la culpa, y que visitéis nuestros corazones, dándonos remedio en toda aflicción, y en particular en la que al presente me oprime. Amén.

## ORACION A LOS SANTOS MARTIRES

Gloriosos Mártires de Cristo Cosme y Damiano, yo os reverencio y venero por la excelentísima caridad que ejercitásteis visitando enfermos, sirviendo vuestras visitas y recetas de universal remedio. Y os suplico sanéis mi alma de las heridas mortales de mis culpas, y me libréis de la penalidad que me aflige. Amén.

## DIA QUINTO

### ORACION EN REVERENCIA DE LA EXPECTACION DE NUESTRA SEÑORA

Oh Virgen Santísima, Madre de misericordia: yo os adoro y reverencio por las ansias amorosas con que deseásteis la venida y nacimiento del Salvador al mundo para su redención. Y os suplico que por vuestra piedad por el ansia con que nuestros Mártires Sa

Cosme y San Damián esperaron y procuraron la salud y remedio de los enfermos, me concedáis el que necesita mi alma, juntamente con la salud corporal, y en particular que me libréis del dolor que al presente me aflige. Amén.

## ORACION A LOS SANTOS MARTIRES

Gloriosísimos Mártires Cosme y Damián: yo os venero y reverencio, poniendo toda mi esperanza en vuestra intercesión, confiando firmemente en ella, y en las ansias y deseos que en vuestros pechos se alimentan para mi alivio y remedio, y os suplico me concedáis la salud de mi alma, y el remedio y consuelo en la enfermedad que me aflige. Amén.

## DIA SEXTO

### ORACION EN REVERENCIA DE LA PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA, Y PRESENTACION DE SU HIJO SANTISIMO EN EL TEMPLO

Yo os adoro, María Santísima, Reina de los Angeles, bendigo y alabo vuestro ardentísimo amor con que, pasados los cuarenta días del Nacimiento de vuestro Hijo, cumpliendo con la ley de la Purificación, le presentásteis en el Templo. Rogámoste por tu gran caridad, y por la de nuestros Santos Mártires en ofrecer a vuestro Unigénito Hijo sus prodigiosas



obras, que alcancéis de su divina Majestad, que vuestras almas se presenten en su divina presencia limpias de toda culpa, y que al presente alcancemos remedio en nuestras dolencias, y especialmente en la que ahora nos aflije. Amén.

### ORACION A LOS SANTOS MARTIRES

Yo os venero y reverencio, Santos y divinos Médicos y Mártires, en honra y gloria de vuestras esclarecidos méritos: y os suplico por vuestra viva fe y ardentísima caridad, que dignéis presentarlos de nuevo a Jesucristo, para que mi alma consiga el perdón de mis culpas, y mi cuerpo sea libre de la enfermedad en que al presente se halla. Amén.

### DIA SEPTIMO

### ORACION EN REVERENCIA DE LOS DOLORES DE NUESTRA SEÑORA

Virgen Santísima, Madre de Dios y de misericordia: yo os adoro en reverencia de aquellos dolores que al pie de la Cruz padecisteis, y de los demás que en el decurso de la vida de pasión y muerte de nuestro Redentor Jesucristo traspasaron vuestras purísimas entrañas; y os suplico por todos ellos, y por aquellos que nuestros Santos Mártires padecieron, que os compadezcáis de los males que por nuestras culpas padecemos en el alma y en el cuerpo, y que nos libréis de ellos, y concedáis



alivio que en esta Novena deseo, a honra y gloria de vuestro querido Hijo Jesucrito. Amén.

## ORACION A LOS SANTOS MARTIRES

Valerosísimos e ínclitos Mártires de Cristo, Cosme y Damián: yo os venero en reverencia de los crueles martirios que padecisteis, experimentando la más cruel y bárbara tiranía, sufriendo todo género de tormentos: suplicoos, Santos gloriosísimos, por la virtud y fortaleza con que el Señor os favoreció, que me alcancéis de su Majestad valor y ánimo en mi flaqueza, para que yo pueda tolerar la gravedad de mis dolores, y el alivio que en mi espíritu y cuerpo necesito. Amén.

## OCTAVO DIA

### ORACION EN REVERENCIA A LA MUERTE Y ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA

Virgen María, Madre de toda humildad y pureza: yo os adoro y glorifico en reverencia de vuestra santísima muerte, que voluntariamente aceptasteis sin ser a ella obligada por la culpa, sólo si por imitar a vuestro Hijo; y también en reverencia de la solemnidad gloriosa con que fuisteis llevada a los cielos para gozar eternamente del premio de vuestros trabajos: suplicámoste por vuestra santa muerte y Asunción nos concedáis un dichoso fin, y

que por la muerte y trabajos de nuestros Santos Mártires nos favorezca en las necesidades presentes, y en particular me la remedie en la que particularmente me aflige. Amén.

## ORACION A LOS SANTOS MARTIRES

Yo os venero, Santos y gloriosos Mártires Cosme y Damián, en reverencia de vuestro glorioso martirio, que se consumó cortando el tirano vuestras sagradas cabezas, dando la vida por la honra y gloria del Señor, que dió la suya por todos; y os pido de vuestra feliz suerte en tan esclarecidos triunfos, me alcancéis del Señor una muerte dichosa y al presente el remedio de mi alma, y alivio de la dolencia que padezco. Amén.

## DIA NOVENO

## ORACION EN REVERENCIA DE LA CORONACION DE NUESTRA SEÑORA

Yo os adoro, gloriosísima Virgen María, en reverencia, culto y veneración de vuestro eterno triunfo, en que el Padre eterno manifestó su inmenso poder, el Hijo su sabiduría, y el Espíritu Santo su amor, coronándoos por Reina de cielos y tierra; suplicámoste, Señora, por los favores admirables que recibiste nos concedas, después de esta miserable vida, que para siempre le gocemos en la otra, y al presente el alivio de nuestras necesidades. Amén.

## ORACION A LOS SANTOS MARTIRES

Santos y admirables Mártires Cosme y Damián, colmados de admirables favores por la misericordia divino: yo os venero en vuestras felicidades, en que deseo veros por toda la eternidad coronados de gloria y en continua alabanza del Señor, que os honró con tantas prerrogativas y gracias; y para esto os suplico me seáis poderosos intercesores con la Majestad divina, presentando mis ruegos unidos con vuestros merecimientos, y en particular los de esta Novena, que he hecho para que el Señor me conceda todo alivio en las necesidades espirituales y temporales, y para alcanzar el cumplido remedio de la que padezco. Amén.

ORACIÓN

## ANTIFONA

*Istorum est enim regnum caelorum, qui contempserunt vitam mundi, et pervenerunt ad praemia regni, et laverunt stolas suas in sanguine Agni.*

*V/ Orate pro nobis, Sancti Cosma et Damiane.*

*R/ Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*

El reino de los cielos de los que despreciaron el mundo, merecieron el premio y lavaron sus stolas en la sangre del Agnido.

V/ Rogad por nosotros Santos Cosme y Damiano.

R/ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

## ORACIÓN

*Praesta, quae sumus, omnipotens Deus: ut, qui sanctorum Martyrum tuorum Cosmae et Damiani natalitia colimus, a cunctis malis imminetibus, eorum intercessionibus, liberemur. Per Christum Dominum nostrum. Amén.*

Rogámoste, Dios omnipotente que celebras el natalicio de tus Santos Mártires Cosme y Damiano, que por su intercesión de todos los males que nos amenacen, nos libremos. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

---

El Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Fr. José López Ortiz, O. S. A., Obispo de Tuy, ha concedido cien días de indulgencia por cada día de novena.



iel

am

el

s

el

oso

am

ar

tro

am

am

San

y

po

de

enn

ro

ón

de

es

